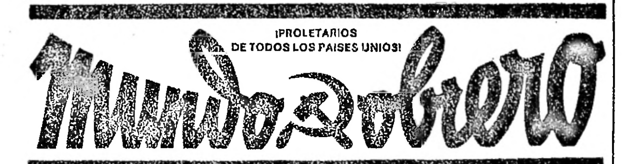
EL PLENO DEL COMITE CENTRAL DESTACA :

Agotamiento político de un régimen en contradicción con la sociedad española de hoy y del mundo que nos rodea

COMBATIVIDAD DE LAS MASAS PROGRESOS UNITARIOS POR LA ALTERNATIVA DEMOCRATICA

Se pone a discusión el proyecto de manifiesto programa



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLIII — N° 15 5 de septiembre de 1973 Precio: 8 pts

«EL SOCIALISMO ES NUESTRA META. Y AL SOCIALISMO SOLO SE PUEDE IR A TRAVES DE LA DEMOCRACIA, COMO LO HAN MOSTRADO TODAS LAS REVOLUCIONES SOCIALISTAS VICTORIOSAS QUE HEMOS CONOCIDO EN NUESTRA EPOCA».

(DOLORES IBARRURI en la clausura de la reunión del Comité Central). —ver páginas 4 y 5.

COMUNICADO SOBRE LA REUNION DEL PLENO DEL C.C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Se ha reunido el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, con el siguiente orden del día:

1°. **Sobre la situación política y los progresos unitarios hacia el pacto para la libertad. Informante:** Víctor Suárez. **Coinformante:** Gregorio López Raimundo.

2°. **Proyecto de manifiesto-programa del Partido Comunista de España. Informante:** Santiago Carrillo.

3°. **El trabajo del Partido entre los trabajadores emigrados en los países capitalistas de Europa. Informante:** Ignacio Gallego.

4°. **La actividad internacional del Partido. Informante:** Manuel Azcárate.

HA MUERTO EL CAMARADA JOSE MOIX

El camarada José Moix, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, presidente del Partido Socialista Unificado de Cataluña, ha muerto el 26 de agosto como consecuencia de una enfermedad de corazón que padecía desde hace varios años y que se había agravado en los últimos meses. En esta hora dolorosa, el Partido Comunista de España inclina sus banderas de combate ante el camarada inolvidable, ejemplo de dirigente obrero, ejemplo de comunista. Su pérdida nos afecta en lo más hondo a todos los comunistas y asimismo a la clase obrera de Cataluña, a los trabajadores de España entera a cuya defensa José Moix había consagrado su vida sin escatimar trabajos, esfuerzo y sacrificios.

(Sigue en la pág. 6)

Comunicado sobre la reunión del pleno del Comité Central del Partido Comunista de España

(viene de la página 1ª)

I

TRAS amplio debate fue aprobado el informe y el coinforme sobre el primer punto del orden del día.

El Pleno del Comité Central considera que la formación del Gobierno Carrero Blanco pone en evidencia el declive del papel de Franco, como dictador. Un período histórico nacido con la victoria del fascismo sobre la democracia, tras la cruenta guerra del 36-39, está a punto de cerrarse. El agotamiento físico del dictador coincide con el agotamiento político de un régimen que se ha mantenido por el terror y que está en abierta contradicción con la realidad de la sociedad española de hoy y del mundo que nos rodea.

A ese régimen se opone la clase obrera con acciones tan extraordinarias como la huelga general de Pamplona. El Pleno del C.C. ha celebrado la lucha victoriosa de los trabajadores navarros, en la que éstos supieron combinar inteligentemente las formas legales e ilegales, desplegando los justos métodos de lucha característicos de CC.OO. La huelga general de Pamplona ha gozado de un amplio apoyo popular; el comercio y otros servicios han parado en solidaridad con los obreros; la Iglesia ha respaldado a los trabajadores, e incluso parte considerable de los empresarios han mostrado sus diferencias con la actitud de la empresa multinacional «Motor Ibérica», provocadora del conflicto y con el Gobierno que la sostuvo a fondo.

La combatividad de las masas, la unidad popular en torno a los trabajadores, la convergencia producida incluso con una parte del empresariado, el carácter político que adquirió la huelga, con alguno de los rasgos de lo que será en su día la Huelga Nacional, son una demostración inequívoca no sólo de la vigencia de la lucha de clases —que el franquismo pretende negar—, sino de la contradicción existente entre los intereses de las más amplias clases y capas sociales y las estructuras fascistas del régimen.

La huelga de Pamplona ha sido una huelga antifranquista, antidictatorial y es bien elocuente que se produzca en Navarra, uno de los focos de la sublevación en 1936.

Con la clase obrera se oponen hoy a la política del régimen los agricultores españoles, víctimas de la incuria y del abandono en que el Poder tiene al campo; los estudiantes; el personal enseñante; los profesionales de todas las ramas, que se enfrentan al ominoso proyecto de ley que pretende reglamentar sus Colegios.

Se oponen también a esa política amplios sectores de la burguesía pequeña y media; e incluso parte de la burguesía monopolista comprende que el fascismo se ha convertido en un freno a su propio desarrollo. Las tendencias a favor de un cambio político se fortalecen entre estas capas.

Sin embargo, la burocracia franquista del «Movimiento», que en los tres decenios largos de monopolio del Poder se ha acostumbrado a considerar el país como una propiedad intransferible, maniobra a fin de conseguir que el franquismo sobreviva a Franco.



El nombramiento de Carrero Blanco (la sombra del «caudillo», el hombre que declaraba preferir la bomba atómica al socialismo, que ha cubierto el escándalo «Matesa» y otros, que ha lanzado bajo cuerda el motín ultra de mayo pasado) persigue, como él mismo ha dicho en su discurso ante las Cortes, «dejarlo todo atado y bien atado». Es decir, asegurarse que Juan Carlos va a ser el instrumento dócil de la burocracia franquista, que la Monarquía significará simplemente el «continuar» del monopolio político del «Movimiento».

Los propósitos de Franco y sus seguidores muestran —si todavía era necesario— la vanidad de toda tentativa de apertura política a partir del régimen. El pueblo español no puede esperar que los fascistas que gobiernan hoy le regalen las libertades democráticas. No hay más camino, para conquistarlas, que acabar con el sistema político actual.

El Pleno del C.C. del PC de España ha conocido y valorado como se merecen los progresos unitarios realizados hasta aquí en la elaboración de la alternativa democrática, mandatando al Comité Ejecutivo para proseguir las gestiones con los otros partidos, grupos políticos, movimientos interesados a fin de llegar a la culminación de un acuerdo a nivel del Estado español.

El Pleno del C.C. ha encargado al C.E. continuar las gestiones para examinar con los interesados las bases de una posible convergencia encaminada a poner fin a las formas fascistas de poder.

A la vez, el C.C. ha reafirmado como tarea primordial de los comunistas la impulsión de la lucha de masas de la clase obrera, los campesinos, estudiantes y profesionales, elevando cada vez más su organización y su combatividad, en el camino hacia la huelga general política y hacia la huelga nacional.

El Pleno del C.C. estima que para evitar al país el riesgo de una situación caótica y de enfrentamientos que pueden degenerar gravemente, no hay otro medio que el de establecer un régimen político donde las diversas clases y capas sociales, las diferentes familias políticas, tengan la posibilidad de expresarse libremente, en el marco de un Estado democrático.

II

EL Pleno del C.C. ha acordado poner a discusión en el Partido y entre las masas el proyecto de Manifiesto-Programa elaborado por la Comisión nombrada al efecto en el VIII Congreso.

Las secciones del Partido deben organizar esta discusión de la manera más amplia posible y con un espíritu de gran responsabilidad. Todos los militantes deben tener la posibilidad de dar su juicio y aportar su contribución a la elaboración de la carta fundamental del Partido.

Además, nuestras secciones deben organizar la lectura del proyecto de Manifiesto-Programa en reuniones con trabajadores, jóvenes y mujeres, para lograr su máxima popularización, recogiendo las iniciativas de todos cuantos estén interesados en darlas.

El período de discusión de este documento debe ser utilizado para reclutar nuevos miembros para el Partido entre los obreros y los hombres de vanguardia de las fuerzas de la cultura, entre los campesinos, los jóvenes y las mujeres.

La discusión del proyecto de Manifiesto-Programa no debe entorpecer en ningún momento la realización de las tareas de lucha que corresponden a nuestras organizaciones y militantes, lo que pone de relieve la necesidad de preparar bien esa discusión, con el tiempo necesario, combinándola con las actividades cotidianas de todo orden.

III

EL Pleno del C.C. ha aprobado la orientación aplicada por el C.E. en el trabajo entre las masas de la emigración trabajadora en los países de Europa occidental.

El C.C. considera que la defensa de los intereses materiales, culturales y políticos de los trabajadores españoles emigrados, frente a la superexplotación y a las discriminaciones de que son objeto, es el primer deber de los comunistas que actúan en la emigración.

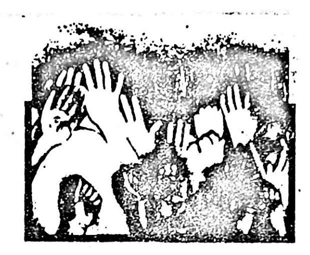
Junto a esto, nuestros camaradas deben esforzarse por que esa emigración mantenga vivos los lazos de solidaridad y de lucha con la clase obrera y las fuerzas democráticas en España, siendo un apoyo permanente para la acción de éstas. A la vez deben empeñarse a fondo para elevar el espíritu internacionalista de los trabajadores españoles emigrados, a fin de lograr que éstos formen un solo cuerpo con los trabajadores de los países donde están empleados en los combates de clase contra la explotación capitalista.

El Pleno del C.C. ha saludado con satisfacción los éxitos logrados hasta aquí, en la aplicación de la orientación expuesta, por los camaradas que laboran en la emigración. Ha valorado asimismo altamente la ayuda de todo género que prestan a la lucha de nuestro Partido en España.

IV

EL Pleno del C.C. ha aprobado la orientación y las gestiones del C.E. en política internacional y en las relaciones con el movimiento obrero y comunista internacional y otras fuerzas antiimperialistas.

El C.C. ha constatado que, pese a la firma de los acuerdos de París, los imperialistas norteamericanos y su satélite Thieu siguen saboteando su



aplicación, resistiéndose a poner fin a la guerra, y a la democratización del Vietnam del Sur. La misma política siguen en Camboya y Laos.

Por eso el Pleno reafirma que la solidaridad activa con el pueblo de Vietnam y con los de Camboya y Laos sigue estando en el centro de las obligaciones de los comunistas, de todos los revolucionarios y demócratas y de cuantos defienden la paz mundial.

El Pleno reafirma su plena solidaridad con los pueblos árabes y particularmente con el pueblo palestino. Saluda la lucha de Unidad Popular de Chile; manifiesta su solidaridad con la clase obrera y los demócratas uruguayos que resisten activamente a la entronización de la dictadura; con todas las fuerzas antiimperialistas hermanas de América Latina que luchan inspirándose en el magnífico ejemplo de la Revolución cubana.

El Pleno del C.C. reafirma la posición del Partido favorable al abandono de todas las posesiones coloniales de España en Africa, lo que permitirá el mantenimiento de relaciones de amistad y colaboración sinceras con los países de ese continente.

El C.C. del P.C. de España proclama su voluntad de seguir obrando por la unidad de todos los países socialistas, de todos los Partidos Comunistas, de todas las fuerzas antiimperialistas, sobre la base de los principios del marxismo leninismo y en el respeto de la diversidad y de la independencia de cada uno de ellos.

V

EL Pleno del C.C. llama a todas las organizaciones del Partido a emplearse a fondo, ayudando a CC.OO., a cuantos luchan en el frente de la clase obrera, a preparar en los próximos meses las acciones reivindicativas de todo tipo, y particularmente para la renovación de los convenios.

Se trata de defender los intereses de los trabajadores, **contra el crecimiento escandaloso del coste de la vida** que alcanza cotas extraordinarias, y de orientar esas acciones hacia la expresión más enérgica posible del repudio del régimen franquista y de su política de opresión.

Hay que inspirarse en el ejemplo dado por Navarra.

Pero en esta circunstancia el hecho de que luchas de ese género se plantean prácticamente en todo el país debe ser aprovechado para sobrepasar los límites locales y regionales en la solidaridad y dar a los movimientos previsibles el carácter más generalizado posible, acercándose a la meta de la huelga general.

Para ello es muy importante informar a los trabajadores, en la preparación y el desarrollo de estas luchas, de las acciones que se preparan o están en curso en el resto del país, interesándoles en ellas y haciéndoles sentirlas como propias.

Es decir, hay que aprovechar esta coyuntura para elevar la solidaridad de lucha al nivel general del país.

VI

EL Pleno del C.C. ha examinado la situación de la agricultura y la ganadería española; la desproporción cada vez más abierta entre los precios a la producción en el campo y los precios industriales; el escándalo de las acciones que se preparan o por las empresas que comercializan los productos de la tierra; el abandono en que tiene a la agricultura y la ganadería el régimen actual.

El C.C. se ha hecho eco del enorme descontento existente en el campo, que se expresa incluso en las reuniones de las organizaciones creadas por el franquismo. Los comunistas deben apoyar activamente en todas partes las reivindicaciones de los campesinos, particularmente en favor de precios remuneradores al productor, de la democratización de las Cooperativas, del paso a éstas, es decir, a los campesinos, de los circuitos de distribución.

El C.C. estima que los comunistas y todos los hombres progresistas del campo deben utilizar a fondo las posibilidades legales no sólo para denunciar las injusticias sino para organizar la resistencia campesina contra ellas. A la vez los comunistas deben explicar a los campesinos que para comenzar a resolver de verdad su problemas tienen que participar cada vez más activamente en la lucha por un cambio de régimen.

El Pleno del C.C. saluda calurosamente a todos los camaradas y antifranquistas presos y perseguidos. Llama a intensificar la campaña contra el inicuo proceso de los diez dirigentes obreros encarcelados en Carabanchel; contra todos los procesos en curso en el país incoados por el hecho de defender libertades elementales.

El Pleno llama a extender y reforzar la lucha contra la represión, las torturas y por la amnistía.

**EL PLENO
DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO
COMUNISTA DE ESPAÑA.**

Septiembre de 1973.

DOLORES IBARRURI

«En nuestra actividad creadora no descartamos la posibilidad de errar, pero yo saludo las iniciativas, el espíritu de búsqueda, de investigación, de ruptura con viejos moldes y de mirar hacia el futuro, llevando como brújula nuestra invencible teoría marxista leninista»

DISCURSO DE CLAUSURA DE LA REUNION DEL COMITE CENTRAL

Camaradas:

Al terminar las tareas de nuestra reunión que tan claramente ha mostrado la identidad de opiniones en orden a la política general del Partido y del proyecto de nuevo programa, quiero pronunciar unas breves palabras de conclusión.

Nadie como nosotros, comunistas, está obligado a ser realista, a marchar con los pies sobre la tierra, a actuar no sobre abstracciones sino sobre realidades, y por modificar esa dura realidad que nos ha tocado vivir.

Y esa realidad es la España franquista, la España de hoy, esa dura realidad que hay que modificar para que los hombres y las mujeres de España, para que la clase obrera y los campesinos, para que todo nuestro pueblo, tengan una meta y un camino, claros, concretos, sin vagar por las regiones de la utopía que sólo pueden satisfacer a quienes actúan fuera de la realidad, de la vida y de la lucha.

Por ello plasmar en esa realidad viva y concreta de nuestro país, y no en deseos ni en fantasías, nuestro programa no es una tarea fácil.

Hemos huido en ese programa de los fuegos de artificio de la fraseología intranscendente para asentar su articulado programático sobre la dura realidad de la España de hoy.

Por ello el proyecto de programa del Partido que hemos sancionado de forma unánime, puede ser apoyado no sólo por los comunistas, sino por todos los que quieren avanzar de cara a la realidad, sin fantasías inoperantes, al margen de la vida, y partiendo no de lo que desearíamos que existiese sino de lo que existe, y huyendo tanto de modelos y conceptos estratificados como de fantasiosas elucubraciones que no serían más que fuegos de artificio que si queman no alumbran.

¿Podemos pasar hoy sin transición de la dictadura franquista al socialismo?

Afirmarlo, sería ingenua ilusión de gentes al margen de la vida y de la realidad.

AL SOCIALISMO A TRAVES DE LA DEMOCRACIA

El socialismo es nuestra meta; y al socialismo sólo puede irse a través de la democracia, como lo han demostrado todas las revoluciones socialistas victoriosas que hemos conocido en esta época nuestra.

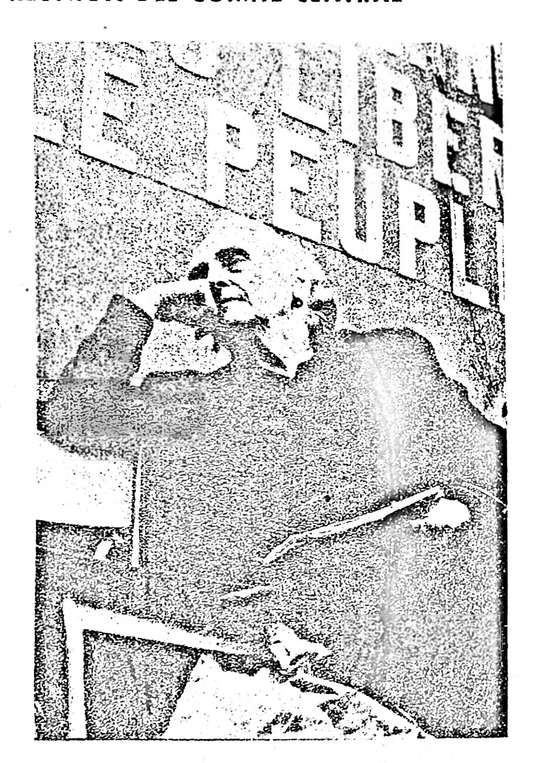
Luchamos por crear una España, una Cataluña, una Galicia, una Euskadi, distintas de lo actual, no partiendo de fantasías, sino de lo real, de lo que existe.

Y lo que existe hoy en la España oficial es lo que tan gráfica como trágica y elocuentemente retrató nuestro Picasso en su Guernica, y que es un índice concreto, que nos indica desde qué base debemos partir sintiendo el pulso de la realidad de la España de hoy.

No ateniéndonos a lo pasado republicano, sino a la realidad fascista y dispuestos, con espíritu abierto a todas las innovaciones políticas y sociales, a marchar con todos los que sientan como nosotros el dolor de España y los anhelos de renovación de todo nuestro pueblo.

Con nuestro programa ofrecemos un camino para salir de lo actual. Y ese camino tenemos que abrirlo entre todos los que rechazan lo odioso de hoy, y abrirlo en la España que está ante nosotros y no en un paisaje lunar.

Nuestro proyecto de Programa no es, y no podría serlo, un salto en el vacío, sino algo que está naciendo ya, que se impone, que ofrecemos como una meta determinada, que no es, que no puede ser estático, sino punto de apoyo para nuevos avances, en el caminar de nuestro pueblo, en un duro caminar por sendas bordeadas de tumbas pero que llevan al futuro democrático y socialista que él mismo ha de forjar con su lucha, con su trabajo, con su inteligencia.



No ha sido y no es fácil nuestra lucha, a través de más de cincuenta años de actividad de nuestro Partido, actuando casi permanentemente en la ilegalidad, pasando por la dura escuela de las cárceles, de las persecuciones, de la guerra y del forzado exilio y dejando en ese trágico caminar hacia el futuro los mejores camaradas, los más audaces, los más valientes, los más abnegados y heroicos.

Formados en la práctica del internacionalismo proletario y de la solidaridad hasta el sacrificio con el primer país socialista del mundo, con la Unión Soviética, los comunistas españoles cumplimos con nuestro deber revolucionario clasista, sin miedo incluso a que la estupidez nativa de los cretinos políticos y de la bazofia policíaca tratasen de clavarnos en la picota como agentes de Moscú.

Nosotros veíamos y no nos equivocábamos, en la revolución socialista de Octubre de 1917, el nacimiento de una nueva era, la era del Socialismo y de la victoria del proletariado, de la

misma manera que con la revolución francesa de 1793 se iniciaba el comienzo del fin del feudalismo y el nacimiento de una nueva época: la época de la dominación de la burguesía.

Y en aquella apreciación nuestra sobre la revolución socialista no nos equivocábamos.

EL SOCIALISMO FUERZA REVOLUCIONARIA

Recorriendo un inmenso camino y a través de una grandiosa lucha liberadora, el Socialismo es hoy la gran fuerza revolucionaria triunfante en los más grandes países de la tierra, en Europa y Asia. Alumbra el renacer del Vietnam heroico y el desarrollo de Corea y de Mongolia.

Se impone en la pequeña Cuba en el mar Caribe, mientras en el continente latinoamericano en ebullición, se afirman en la Argentina tendencias antiimperialistas; y en Chile con un presidente socialista, con el camarada Salvador Allende, apoyado en los Partidos Socialista y Comunista y las masas y fuerzas populares democráticas, se inflige una seria derrota a las fuerzas golpistas reaccionarias, y se reafirma la democracia en nuestro hermano país.

Sin caer en exageraciones ni en fanfarronerías, podemos afirmar con orgullo de combatientes revolucionarios, comunistas, que la época en que vivimos y luchamos es la época de las revoluciones socialistas y nacional-liberadoras, la época del paso al socialismo de nuevos países, la época de la desaparición del colonialismo y de la victoria del socialismo en escala mundial.

Y permitidme, camaradas, que como comunista de las primeras formaciones, que ha vivido desde 1917 hasta hoy inmersa en la lucha y vicisitudes del Partido en sus diferentes etapas, tanto en su período inicial de estrechez sectaria, y al mismo tiempo de heroísmo y de esfuerzos por superar las tendencias anarquizantes, hasta el hoy de nuestra amplia política nacional, os recuerde algunas incidencias del desarrollo del movimiento comunista, que confirman, que refuerzan, que inspiran la amplia política nacional, democrática y revolucionaria de nuestro Partido, expuesta en el proyecto de nuestro nuevo programa.

LA INANIDAD DEL IZQUIERDISMO

Nuestro infantilismo revolucionario, como el de esos jóvenes ingenuos de hoy que creen darnos lecciones de revolucionarismo, era una expresión —como es la de ellos— de nuestra voluntad combativa, pero también de nuestra inmadurez política.

Y fue solamente en 1932, en nuestro IV Congreso y de una manera general en el VII Congreso de la Internacional Comunista, cuando se puso de relieve la inanidad del izquierdismo, que tan acerbamente había criticado Lenin en su libro la «Enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo».

En una de las reuniones preparatorias de aquel Congreso, Dimitrov, cuyo nombre se va esfumando en la lejanía de los tiempos, pero que vive permanentemente en el recuerdo de los revolucionarios, el heroe del proceso de Leipzig, donde golpeó implacablemente al hitlerismo, dijo lo siguiente: **«En relación con los cambios de situación, es necesario examinar audazmente el envejecimiento de la táctica establecida».**

El criticó duramente los errores sectarios de los comunistas y lo incorrecto de la calificación de socialfascistas a los socialdemócratas, con lo cual se cerraba el camino de los comunistas hacia los trabajadores socialistas.

Dimitrov se pronunció contra la tendencia a considerar en todo y en todas partes a la socialdemocracia como el fundamental apoyo de la burguesía.

Criticando las tesis de que el frente único sólo podía realizarse desde abajo, él propuso cambiar la actitud de los comunistas hacia los dirigentes socialdemócratas y sindicatos reformistas y atraer a éstos a la lucha contra el fascismo y trabajar para unir los sindicatos revolucionarios y reformistas.

Dimitrov insistió sobre la necesidad de poner fin a las «fórmulas» y al esquematismo que a veces sustituían al análisis marxista de la realidad e impedían a los comunistas ser verdaderos organizadores y dirigentes de la lucha antifascista.

En el esquema de su informe planteaba también la cuestión sobre la posibilidad de la unidad de acción de los partidos comunistas con aquellas organizaciones socialistas y de otro tipo que rechazasen la conciliación con la burguesía y pasaban al camino de la lucha revolucionaria así como la necesidad de establecer relaciones con las distintas capas y grupos de la pequeña y media burguesía.

Y disculpadme camaradas esta breve evasión de los temas actuales, a la que no he podido sustraerme al asistir a esta importante reunión plenaria de nuestro Comité Central y escuchar vuestras intervenciones, que demuestran la madurez política, la responsabilidad y alto nivel teórico de los dirigentes de nuestro Partido, de las distintas regiones, nacionalidades y sectores, jóvenes en su mayoría, y formados en las duras y difíciles condiciones de una dictadura fascista, y a través de años de cárceles, de persecuciones y de enormes dificultades.

ESTRECHAMIENTO DE LA BASE DEL REGIMEN ARTICULACION DE LA UNIDAD DEMOCRATICA

Volviendo al orden del día de nuestro Pleno, quisiera subrayar, como muy bien ha destacado en su informe el camarada Víctor, que la formación del Gobierno encabezado por Carrero Blanco, lejos de significar un reforzamiento del régimen muestra la debilidad de éste y el estrechamiento de su base.

Más inmovilista si cabe que el Gobierno anterior, el actual Gobierno no podrá resolver ninguno de los problemas que se plantean con urgencia ante el país.

Intensificando la represión policíaca contra la clase obrera y fuerzas democráticas, y maltratando a sacerdotes y jerarquías eclesiásticas como no se hizo jamás en nuestro país, se intenta vanamente detener el derrumbamiento del régimen y frenar el creciente movimiento de oposición de las fuerzas fundamentales de España contra la sangrienta dictadura franquista.

Lo correcto y acertado de los planteamientos de nuestro VIII Congreso se confirma con los progresos obtenidos en el desarrollo del proceso de la articulación de la unidad democrática.

La multiplicidad de mesas y plataformas democráticas, de comisiones coordinadoras en la geografía española, y muy especialmente en la Cataluña de las grandes luchas populares y de tradiciones democráticas, que va en cabeza en la lucha por la alternativa democrática, como han señalado los camaradas que han informado aquí, muestra la amplitud lograda en la resistencia a la dictadura y lo acertado de la política del **Pacto por la libertad.**

Yo quiero subrayar la importancia política de los contactos que se ha logrado establecer con fuerzas económicas y sociales neocapitalistas y capitalistas que pueden dar un serio impulso a la convergencia en el **Pacto por la libertad.**

Con hondísima emoción hemos escuchado las informaciones de los camaradas que han intervenido en la gran huelga de los trabajadores de Pamplona, apoyados por todos los sectores de la población y que muestran los cambios que se han producido en la Navarra que el franquismo consideró suya y que hoy irrumpe en la lucha con una alta conciencia y una unidad combativa que puede servir de ejemplo a todo el país.

Esta lucha de los trabajadores de Navarra ha puesto de relieve la necesidad de desarrollar el sentido y la práctica de la solidaridad combativa en las luchas de la clase obrera, desbordando los marcos provinciales y regionales para hacer de cada lucha de los trabajadores la causa de toda la clase obrera y de todas las fuerzas progresivas de nuestro país.

¿Qué hubiera ocurrido si en solidaridad con Navarra se declaran en huelga los trabajadores de Aragón y de Euskadi fronterizos con ella, o de Cataluña y de Madrid, de Valencia, de Andalucía y de Galicia?

Lograr esto no es imposible. Y los comunistas y los socialistas y todas las fuerzas antifranquistas estamos obligados a elevar la conciencia y la combatividad de todo nuestro pueblo, con nuestro trabajo, con nuestro ejemplo, con nuestro sacrificio.

En esta breve intervención quiero expresar nuestra admiración y respeto hacia esa emigración española tan nuestra, que en todo momento muestra allá donde la vida la ha empujado, su espíritu combativo, su internacionalismo proletario y su amor a la libertad y a la justicia.

No voy a entrar en detalles del proyecto de Manifiesto Programa que presentamos a discusión a nuestro Partido y a todos nuestros amigos y aliados; pero sí quiero destacar, cómo a través de este proyecto se pone de manifiesto la sensibilidad política de nuestro Partido ante los nuevos problemas que surgen en este período de profundos cambios en todos los órdenes de la vida social y política, y sus esfuerzos por elaborar y desarrollar opciones políticas y sociales nuevas que corresponden a la situación actual.

En nuestra actividad creadora no descartamos la posibilidad de errar, pero yo saludo las iniciativas, el espíritu de búsqueda, de investigación, de ruptura con viejos moldes y de mirar hacia el futuro, llevando como brújula nuestra invencible teoría marxista leninista.

Y al terminar nuestra reunión, que marca un nuevo jalón en nuestro avanzar en la lucha por la democratización de nuestro país, yo quiero recordar a todos nuestros entrañables camaradas, a todos los presos antifascistas, con cuyo sacrificio van abriéndose los caminos de la libertad y de la democracia en nuestro país.

II CONGRESO DEL P.C. DE GALICIA

Se ha celebrado el II Congreso del Partido Comunista de Galicia con el siguiente orden del día:

1°. — **Informe del Comité Central sobre la situación político-social de Galicia y las tareas del Partido. Informante: Santiago Alvarez.**

2°. — **Informe sobre los problemas de organización y las modificaciones a los estatutos. Informante: Antón Riveiro.**

3°. — **Proposición para la elaboración del Programa del Partido. Informante: José Lameiro.**

4°. — **Elección del Comité Central.**

El debate sobre el primer punto del orden del día, en el que intervinieron 32 camaradas, puso de manifiesto la sólida unidad del Partido y la identificación con su política.

El informe del C.C., los demás informes, así como las modificaciones a los Estatutos, fueron aprobados por unanimidad.

Se eligió una Comisión que redactará un nuevo Proyecto de Programa que será sometido a la más amplia discusión de las organizaciones del Partido, los movimientos de masas y los medios democráticos y progresistas de Galicia.

El II Congreso aprobó una resolución política y un llamamiento dirigido al pueblo gallego.

Finalmente eligió un amplio Comité Central con una composición social mayoritariamente obrera. En su primera reunión el Comité Central eligió al camarada Santiago Alvarez secretario general del Partido, un Comité Ejecutivo y un secretariado.

Al concluir sus tareas, el II Congreso del Partido Comunista de Galicia acordó dirigir un caluroso saludo a la camarada Dolores Ibárruri, al camarada Santiago Carrillo, que intervino en el Congreso, y al C.C. del Partido Comunista de España.

Tras las importantes acciones realizadas por la clase obrera y el pueblo gallego, y la acentuación de la represión en Galicia, la celebración del II Congreso de su Partido ha mostrado los progresos de éste desde su constitución y su sólido asentamiento entre la clase obrera y demás sectores populares; la orientación de sus militantes a penetrar más profundamente en las realidades nacionales gallegas y a realizar los máximos esfuerzos por la más amplia unión de todas las fuerzas de oposición a la dictadura, por la consolidación del gran Partido Comunista de masas que necesita el pueblo gallego en su lucha por la libertad, por el derecho de autodeterminación, por el socialismo.

II CONGRESO DEL P.C. DE GALICIA

Galicia, 25 de agosto de 1.73.

(Viene de la pág. 1)

José Moix

Desde su juventud, en el movimiento obrero de su ciudad natal, Sabadell, José Moix se destacó como combatiente sindical y revolucionario. Militó largos años en las filas de la Confederación Nacional del Trabajo, participando en las grandes luchas de clase del proletariado catalán en el primer periodo de este siglo. Con la experiencia del Frente Popular, y al crearse el Partido Socialista Unificado de Cataluña en 1936, José Moix, reflejando en su evolución personal una transformación profunda de amplísimas masas obreras de Cataluña, se hizo comunista, abrazó las ideas de Marx, Engels y Lenin, se convirtió en un militante y en un dirigente de los comunistas catalanes.

En la guerra de 1936-39, provocada por la sublevación fascista y la agresión italo-alemana contra la República Española, el camarada Moix ocupó cargos de la máxima responsabilidad. Fue ministro de Trabajo del Gobierno de la República en el último año de la guerra. Condenado a vivir desde entonces en la emigración, Moix siguió entregando todas sus energías, toda su inteligencia y capacidad a la causa de la clase obrera, a la causa de la democracia y de las libertades de Cataluña, a la lucha contra la dictadura franquista, a la defensa y consolidación del Partido Socialista Unificado de Cataluña del que fue secretario general durante un largo periodo. El II Congreso del Partido Socialista Unificado de Cataluña le había elegido presidente del partido.



José Moix en la tribuna del Mitin de Montreuil (París) el 20-VI-71.

En el plano internacional, el camarada Moix ha desempeñado igualmente un papel muy importante, sobre todo en el movimiento sindical. Un profundo internacionalismo le animaba en su incesante labor en pro de la unidad de la clase obrera mundial.

Es difícil expresar en pocas palabras las cualidades de José Moix como dirigente obrero y asimismo como amigo, como hombre. Su larga experiencia de las luchas obreras le hacían comprender aún mejor los nuevos fenómenos de la lucha social y política en nuestro país. Gozaba de un gran prestigio, tanto entre los combatientes veteranos que le habían conocido en repetidas pruebas como entre las fuerzas jóvenes del partido. Su modestia comunista era ejemplar. Su fidelidad al partido ha sido siempre total. Supo demostrarlo en todas las circunstancias de su dura vida.

El camarada Moix, un hombre que había entregado su vida a la libertad de Cataluña, de todos los pueblos de España, ha muerto trágicamente, como tantos otros, en obligado exilio como consecuencia de la pervivencia en España de un régimen fascista que sigue manteniendo, en su actual etapa de descomposición, su rasgo de feroz represión.

En estas horas de honda tristeza por la pérdida de nuestro entrañable camarada el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España expresa su pésame a la compañera de José Moix, a sus hijos y otros familiares.

EL COMITE EJECUTIVO DEL P.C.E.

27 de agosto de 1973.

Ante la muerte de WALTER ULBRICHT

El pasado 1 de agosto falleció en Berlín el camarada Walter Ulbricht. Con este triste motivo, el C.E. de nuestro partido envió al Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania (SEPD) el siguiente mensaje:

«Dolorosamente conmovidos por la noticia del fallecimiento del camarada Walter Ulbricht, presidente del Consejo de Estado de la R.D.A., destacado dirigente de los comunistas y del pueblo alemanes, notable personalidad del movimiento comunista internacional, os expresamos nuestra condolencia y solidaridad por tan sensible pérdida».



Breve balance de una visita a YUGOSLAVIA

Respondiendo a una invitación de la Presidencia de la Liga de los Comunistas, una delegación del Partido Comunista de España, presidida por el camarada Santiago Carrillo y de la que formaban también parte Abadal (del C.C. del PCE y del C.E. del PSUC), Mikel Ojanguren (de la dirección del PC de Euskadi) y quien escribe estas líneas, ha visitado recientemente la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

Nuestra delegación fue recibida por el camarada Tito y mantuvo amplias conversaciones con los camaradas Dolans, Blajovich, Vaquerice y Ribichic, secretario y miembros de la presidencia de la Liga, y con los presidentes o secretarios de ésta en la región autónoma de la República Servia, Kosovo, y de las Repúblicas de Montenegro, Croacia y Eslovenia.

En la región de Kosovo visitamos un combinado industrial (carbón, 7.500 obreros) y una fábrica textil (2.300 obreros). Estuvimos también en el combinado siderometalúrgico Sisak, cerca de Zagrev (Croacia) que cuenta con 9.000 obreros, así como en diversos centros culturales. Estas empresas son de construcción posterior a la liberación, una muestra del desarrollo económico y cultural del país que en los últimos 25 años ha cambiado fundamentalmente su fisonomía.

Las conversaciones a diversos niveles con los camaradas dirigentes de la Liga transcurrieron en el clima de cordial camaradería, amistad y franqueza comunistas, que caracterizan en los últimos años las estrechas relaciones existentes entre el Partido de los comunistas yugoslavos y el Partido Comunista de España.

Todo ello nos ha permitido hacernos una composición de lugar de la importancia que revisten las decisiones tomadas últimamente por los camaradas yugoslavos, y de las nuevas elaboraciones que están realizando, para corregir los elementos negativos que se habían producido en la vida del país y progresar a un mayor ritmo en la construcción del socialismo de autogestión.

Antes de entrar, muy resumidamente, en algunos de esos elementos, cabe hacer ciertas constataciones de carácter objetivo.

Entre la imagen que han venido presentando la prensa española y los portavoces burgueses de Europa Occidental en cuanto a lo que ocurría en Yugoslavia y la estabilidad imperante hay una radical diferencia. Se comprueba una vez más, que cuando enjuicia a países socialistas la prensa reaccionaria, o que defiende intereses capitalistas, tergiversa los hechos o les da una interpretación de clase que no concuerda con la realidad. Porque ésta demuestra precisamente que la estabilidad del sistema social y del régimen político de Yugoslavia no ha sido nunca tan sólida como lo es hoy.

Con este punto no sólo tiene relación el crecimiento económico, real, en orden a los bienes materiales, el pleno abastecimiento de productos de elaboración propia o de importación de que dispone la población yugoslava; la tiene, muy especialmente, el que los elementos negativos no sólo no se ocultan sino que se sometan a discusión del Partido, de la clase obrera y de todos los pueblos que constituyen su Estado multinacional; se llevan, como se dice en castellano, a la plaza pública.

Diré, en un inciso, que este proceder por medios políticos y no meramente administrativos, aun hallándose al frente de la llamada administración, no sólo es, en mi opinión, el más idóneo, sino que es el único, tanto para superar eficazmente los problemas que en toda sociedad humana se plantean, también en una sociedad socialista, sino para hacer frente con éxito a las contradicciones y a las crisis que se producen en dicha sociedad, que si bien son de crecimiento y básicamente distintas a las de la sociedad capitalista, el que se superen y el cómo lo sean, tienen fundamental importancia y no sólo para el país directamente afectado.

En consonancia con esa práctica leninista, ya tradicional, los comunistas yugoslavos han venido discutiendo los problemas que últimamente han dificultado su marcha y que, de no ser corregidos, podían causar serios trastornos. Y han elaborado para los mismos, o están en trance de hacerlo, las correspondientes soluciones. **Todo ello a la luz del día, en una discusión multifacética y abierta a toda la sociedad.**

En la sociedad socialista yugoslava, según los propios camaradas, se había intensificado la resistencia de los restos de las antiguas clases dominantes a las medidas tendientes a lograr que el sistema económico-social de la autogestión avance, sea, en mayor medida aún, algo propio de las masas. La alternativa política de ese enemigo de clase, estimulada por el imperialismo extranjero, dirigía su filo contra el socialismo. Con esa línea se ligaba, de uno u otro modo, la aparición de distintas modalidades de nacionalismo que, según las características de cada República, adquiría sus formas peculiares.

Al propio tiempo, producto del desarrollo económico real, han ido surgiendo comportamientos similares a los de una sociedad de consumo. Proceso que, por su propia lógica, llevaba a una diferenciación social, perjudicial para la gran masa de la población trabajadora y negativa para el socialismo, a la que esa masa apoya enteramente.

La dinámica del desarrollo, de la modernización, hizo aparecer, a la vez, lo que los camaradas yugoslavos llaman, sin ambages, la tecnocracia: una capa de tecnócratas que, apoyándose en la necesidad objetiva del progreso científico-técnico, del avance tecnológico, tendía a situarse por encima de la clase obrera e intentaba desplazar a ésta de la dirección de la sociedad a los diversos niveles.

La complejidad de estos problemas aumenta cuando se trata de un Estado de formación reciente, compuesto por seis naciones (hoy, Repúblicas) y veinte nacionalidades (minorías nacionales) con diferentes religiones, sicologías diferenciadas, distintas tradiciones históricas y un grado de desarrollo bastante dispar aún. Problema éste que, como es lógico, incide en las esferas económica y política.

La serie de fenómenos negativos aparecidos en ese contexto, se reflejaban incluso en las esferas del Partido, manifestándose a través del nacionalismo ya mencionado y en un renacer de criterios favorables a una vuelta atrás, a etapas ya superadas de centralización y de burocratismo, por llamarlo de algún modo.

Los camaradas yugoslavos han combatido y derrotado las corrientes cuya fuente es el sistema social capitalista y las que pretendían hacer variar sustancialmente su ruta, su camino socialista. Han llegado a la conclusión estratégica de que sólo una política basada en el marxismo revolucionario puede hacer frente a todos esos fenómenos negativos y liquidar las tendencias que son sus portavoces. Y de que esa política marxista sólo puede aplicarse apoyándose en la clase obrera, elevando el papel de ésta en la sociedad en todos los aspectos y haciendo, al propio tiempo **—y esto es capital— que la Liga de los Comunistas, que es el Partido de la clase obrera y que, en Yugoslavia, lo es a su vez del socialismo y de la liberación de sus pueblos del yugo hitleriano, refuerce su papel dirigente en la sociedad.**

A esa orientación se añade, partiendo de la experiencia ya adquirida, su mencionado esfuerzo por una mayor profundización en las vías de marcha del socialismo de autogestión que se han propuesto continuar y desarrollar.

Ese esfuerzo es el que están realizando con una gran discusión teórico-política a los diversos niveles, **y especialmente con la elaboración de una multifacética plataforma con vistas al próximo Congreso de la Liga.** Las modificaciones que han introducido en su ley fundamental, la Constitución de la Federación, persiguen ese mismo objetivo.

El hecho de que la historia del Partido de los comunistas yugoslavos y del nuestro tengan tantos puntos de lucha comunes y nuestros lazos de solidaridad se remonten a los años de nuestro combate común, armado, contra el fascismo, facilita, creo yo, la comprensión mutua de los problemas que nos afectan y afectan a nuestro movimiento. Es lo que se ha puesto de relieve en todas las conversaciones.

Finalmente conviene que nuestros militantes conozcan que los camaradas yugoslavos y a su cabeza el camarada Tito, nos han reafirmado una vez más su entera solidaridad con nuestra lucha. Ellos saben que nuestra actitud es recíproca.

Santiago ALVAREZ.



ante la amenaza de Carrero contra los 10 de Carabanchel

iniciativas inmediatas de todos para liberarlos

Fracasó el propósito del gobierno Carrero Blanco de juzgar y condenar a los DIEZ DE CARABANCHEL en el curso del mes de agosto; pero ¡ATENCION! el propósito y la amenaza persisten. Los ultras buscan una brecha en la movilización, en la solidaridad con los rehenes obreros que mantienen secuestrados para golpearlos y golpear en ellos a los trabajadores y demócratas que combaten por los derechos sindicales y las libertades ciudadanas. Por ello insistimos acerca de todo el partido, del movimiento obrero y democrático español, de nuestros amigos en todo el mundo: TENEMOS EL DEBER DE HACER MAS INTENSA LA DEFENSA DE MARCELINO CAMACHO Y SUS COMPAÑEROS. PODEMOS IMPEDIR SU PROCESO, ARRANCAR, EN LO INMEDIATO, SU LIBERTAD PROVISIONAL Y, EN DEFINITIVA, EL SOBRESEIMIENTO DEL SUMARIO 1001.

Ese sumario es una farsa judicial. La detención de los diez acusados en el Convento de los Oblatos de Pozuelo, en dependencias diferentes, con motivos de presencia diversos, no justifica, ni ante la represiva ley franquista, la acusación de reunión y asociación ilegales. Las Organizaciones Sindicales mundiales, los juristas y personalidades internacionales que han denunciado el Sumario 1001 como un flagrante testimonio de la persecución por la dictadura fascista de Franco de los derechos elementales del hombre y de las libertades sindicales han puesto certeramente de relieve el carácter de este proceso.

Que se trata de un acto de represión antiobrera, antisindical se pone igualmente de relieve en el hecho de que el TRIBUNAL DE ORDEN PUBLICO (el Gobierno, en suma) haya negado a los DIEZ DE CARABANCHEL el derecho a la libertad provisional, hartamente justificado por la circunstancia de que ha transcurrido ya más de un año desde el momento de su detención.

En el año transcurrido desde esa detención, los nombres de Camacho, Saborido, Soto, Sartorius, García Salve, Ruiz Zapico, Acosta, Zamora, Santisteban y Fernández Costilla han quedado inscritos en los muros de fábricas y calles; su causa está siendo defendida en todo el mundo. La defensa de los dirigentes y militantes obreros perseguidos, los de Comisiones Obreras, USO, UGT y otros, ha promovido la iniciativa de los Sindicatos italianos y los laboristas británicos de constituir un Tribunal internacional que juzgue al régimen de Franco. Trabajadores, demócratas, jóvenes revolucionarios y estudiantes han percibido que la defensa de los DIEZ DE CARABANCHEL constituye uno de los momentos más elevados de la lucha contra el fascismo, por la libertad de los pueblos.

La solidaridad con los detenidos, la protesta contra el proceso han podido, hasta ahora, contrarrestar la intención del Gobierno Carrero Blanco. Pero aún no le han obligado a soltar la presa. La valiente advertencia, a fines de julio, de los rehenes de Carabanchel —y la digna actitud de sus abogados defensores— ha impedido que el juicio se celebrara en estas semanas pasadas. Pero el peligro persiste y lo esencial queda por hacer: LIBERARLOS.

Ese empeño es posible. A condición de que, ahora mismo, en España y en el exterior, en el movimiento obrero, estudiantil, profesional y ciudadano, todos nos planteemos y adoptemos en concreto NUEVAS INICIATIVAS PARA REFORZAR LA MOVILIZACION DE MASAS POR LA LIBERTAD DE LOS DIEZ DE CARABANCHEL.

MUNICIPALES

abstención ante la farsa; ofensiva democrática

«Se preparan las elecciones municipales que deben celebrarse dentro de pocos meses» (agencia Logos). **Se preparan,** en efecto, por el Ministerio de la Gobernación y la Secretaría del Movimiento, como quien prepara una «zarzuela» para engullirla a solas. A este propósito, en un diario de provincias leemos: «parece que el Gobierno está interesado en que no se produzca una abstención tan abultada como en las últimas elecciones de hace tres años, y en esta línea se han movido en recientes reuniones los delegados de acción política y participación en el seno de la Secretaría General del Movimiento».

La abultada abstención de 1970, como se recordará, constituyó un ruidoso fracaso para el régimen. De ahí que Gobernación y el Movimiento estén reuniendo a sus muñidores titulados para garantizarse que las urnas aparezcan esta vez bien repletitas.

La postura de nuestro partido es neta: la oposición democrática, el pueblo, los españoles en su conjunto tienen todo el interés en que la abstención sea más abultada incluso que en 1970. Abstención ante la farsa y ofensiva en la defensa de los derechos y reivindicaciones municipales de la población.

Los municipios son hoy un engranaje más de la estructura totalitaria del régimen fascista. Toda inmoralidad tiene hoy guarida en los ayuntamientos franquistas. El escándalo del delito de cohecho en el de Vigo no es una excepción sino la falla en el sistema de ocultación de un escándalo descomunal, a escala nacional.

No ofreciendo posibilidad alguna de autenticidad, ni de utilización, por indirecta que fuera como instrumento de presión, esas «elecciones» pueden ser, sin embargo, ocasión para que la oposición antifranquista y todos los sectores activos de la opinión promuevan reuniones, asambleas y una actividad de propaganda y organización, de movilización en barriadas y pueblos:

- para denunciar las inmoralidades de alcaldes y concejales;
- para elaborar las reivindicaciones de urbanización, vivienda, sanitarias, escolares, de transporte, etc., de la población;
- para constituirse en asociaciones de vecinos que, como ya sucede en diversas ciudades, se transformen en auténticos representantes públicos, portavoces de los derechos y reivindicaciones municipales;
- para rechazar el sistema de dictadura a nivel local, y al del Estado, y luchar por las libertades democráticas.

En suma: ABSTENCION ANTE LA FARSA Y OFENSIVA DEMOCRATICA.